

## «No debemos perder la cultura vacunal, el virus sigue circulando»

**José María Eiros**, director del Centro Nacional de la Gripe y jefe de Microbiología del Río Hortega, destaca como lección positiva que la asistencia continua permite adelantar diagnósticos y salvar vidas

Cuando aparecen los primeros casos no supimos adelantarnos a la dimensión que iba a tener. Esa es la primera gran lección que tenemos que sacar. Si ante cualquier enfermedad zoonótica de los animales que pueda saltar al ser humano fuéramos capaces de detectarla en siete días, notificarla en uno y orquestar una respuesta en otros siete, sería lo ideal», explica el doctor José María Eiros Bouza, director del Centro Nacional de la Gripe de Valladolid, jefe del Servicio de Microbiología del Hospital Río Hortega y catedrático de esa especialidad en la Universidad de Valladolid.

¿Es eso posible? La experiencia, reconoce Eiros, apunta que esa respuesta en 15 días es difícil de lograrse. La deriva de confinamientos con la covid y sucesivas olas solamente se truncó gracias a la disponibilidad de las vacunas,

explica el experto en Microbiología, que insiste en que estas fueron un «elemento fundamental para controlar la difusión y aminsonar el impacto. No debemos de perder la cultura vacunal, porque aunque no vivamos en pandemia el virus sigue circulando».

De las lecciones de la pandemia que ha sacado la comunidad autónoma, Eiros Bouza destaca que se ha ampliado la cultura del diagnóstico vírico y «se exportó a otros virus que nosotros conocíamos...». Desde la Microbiología, en Castilla y León se ha adoptado una estrategia de asistencia continua por el microbiólogo, que es algo que rinde excelentes resultados. Hay microbiólogos de guardia que nos pueden adelantar el resultado de una prueba en un contexto de tiempo muy breve». Eso ante cualquier infección. «Cada hora que adelantas el diagnóstico, reduce la mortalidad», remarca.

Ante futuras pandemias, Eiros señala la necesidad de trabajar a nivel mundial en tres ámbitos: la sincronización, la colaboración y la ayuda a los países más pobres. «Nada de lo que ocurre ahora mismo en Timor Oriental nos es ajeno», resume. Y apunta retos que exigen trabajo de investigación, como el diseño de antivirales específicos para virus respiratorios.

Eiros insiste en la necesidad de hacer «educación sanitaria» entre los ciudadanos y en las aulas de los institutos, con temas en este último caso como el uso responsable de antibióticos, la bondad del empleo de las vacunas y el concepto de salud global, de una única salud que aúna el cuidado del medio ambiente, de animales y cultivos, de la cadena alimentaria y del cuidado de la persona. «Ideas ciertas que son buenas y positivas en salud. Tendríamos mucho ganado», subraya el experto.

## «Hay que prepararse para la siguiente pandemia»

**Adolfo García-Sastre**, virólogo burgalés en el Mount Sinai de Nueva York, destaca que hemos sido capaces de superar la emergencia, aunque todavía queda mucho por aprender, sobre todo de la covid persistente

El investigador burgalés y catedrático de Medicina y Microbiología, codirector del Global Health&Emerging Pathogens Institute y del Ichan School of Medicine at Mount Sinai en Nueva York, fue una de las voces autorizadas a las que se recurrió durante la pandemia de la covid-19 para arrojar luz sobre la situación y el estado de la investigación sobre el coronavirus. —¿Qué ha enseñado la covid-19 a la comunidad científica?

—Lo primero, que no estábamos bien preparados para afrontar una pandemia. Trabajo con virus con potencial pandémico desde hace mucho tiempo y se habían hecho planes pandémicos, sobre todo cuando empezó la gripe aviar, pero está claro que no estábamos preparados para afrontar una pandemia. Y, en cambio, sabemos que se pudo hacer algo, que las medi-

das que se tomaron salvaron vidas, pero también se perdieron vidas porque, al principio, había muchas cosas que no se podían hacer por falta de preparación y recursos, sobre todo. Otra cosa que me llamó mucho la atención fue la cooperación internacional. Siempre pensé que, en una situación pandémica donde todo el mundo está amenazado por lo mismo, habría mucha más cooperación internacional sobre cómo afrontar la situación e intercambiar datos entre países, pero eso no ocurrió. Los países comenzaron a echarse la culpa entre ellos sobre lo que se estaba haciendo.

**-Nos han advertido que puede volver a ocurrir. ¿Estamos más preparados o seguimos siendo vulnerables?**

—Pandemias van a seguir existiendo, eso está claro. Siempre hemos dicho que habrá una nueva pan-

demia de gripe, pero no sabemos cuándo o cómo será de severa, pero el virus de la gripe ha estado causando pandemias cada 20 o 40 años, no hay razón para pensar que no volverá a ocurrir. (...) Pasará un tiempo hasta que tengamos vacunas y antivirales para todos y, durante ese tiempo, la única forma de mitigar las consecuencias es con las medidas que se tomaron durante SARS-CoV-2: no tener contacto con la gente, usar mascarilla, evitar espacios cerrados.

**-¿Es la covid ya un virus más dentro del panorama de virus?**  
—Ahora es un virus más, ya no da los problemas que daba, pero las variantes siguen existiendo y la vacuna es una herramienta buena, sobre todo, para proteger a aquellos que son más vulnerables. Como el virus sigue cambiando, la vacuna tiene que adaptarse a los virus que están circulando.



José María Eiros Bouza. RODRIGO JIMÉNEZ



Adolfo García-Sastre. EFE

posición a lo que ocurrió, «desde el minuto cero estaríamos usando mascarillas, que al inicio no se recomendaron yo creo que porque no había existencias y se podía liar, ya que no había ni para los profesionales sanitarios», prosigue el experto y divulgador científico.

Al hilo de esto, detecta «un poco de dejadez» en la población, cuando «deberíamos dejar el aprendizaje en su sitio y tener la mascarilla siempre en el bolso por si acaso». Y no solo eso, sino usarla cuando sea necesario y en particular «si se es una persona de riesgo o se convive con personas de riesgo a las que se cuida, o si se tiene algún síntoma respiratorio, para no contagiar». Además de «mantener la higiene de manos» y seguir utilizando los test de autodiagnóstico en casa, «que ahora permiten saber de un tirón si tienes covid, gripe o el virus respiratorio sincitial».

Corell añora de la pandemia que «la ciencia tuvo un momen-

to de estrellato» en los medios de comunicación y por eso lamenta que «ya no importe tanto», pese a que «es lo que hace que avancemos como sociedad». Vaticina que «situaciones como la covid es muy probable que en el futuro se puedan repetir», alentadas por el deterioro del planeta, y aboga por «estar al tanto de si hay nuevos virus o bacterias que puedan saltar de un animal al hombre» mediante «un sistema coordinado de vigilancia internacional».

En este momento trabaja en «la inmunonutrición», porque «las cosas que comemos afectan al sistema inmunitario». Su última investigación, centrada en «el yogur blanco de toda la vida», ha demostrado que «tiene un efecto muy potente en fortalecer las defensas». De ahí que aconseje complementar «las dietas mediterránea y atlántica, que son las dos que conviven en nuestro país y son muy buenas», con «un probiótico de calidad al día».